

Les Cahiers de Framespa

e-STORIA

36 | 2021

Cent ans d'anticommunisme en Europe et dans les Amériques

Cent ans d'anticommunisme en Europe et dans les Amériques

Las redes anticomunistas entre América latina y Asia (1954-1980)

*Anti-communist networks between Latin America and Asia (1954-1980)**Les réseaux anticomunistes entre l'Amérique latine et l'Asie (1954-1980)***ERNESTO BOHOSLAVSKY**<https://doi.org/10.4000/framespa.10190>

Resúmenes

Español English Français

Este artículo estudia las relaciones establecidas entre organizaciones y dictaduras militares anticomunistas de América del sur y central y de Asia entre 1954 y 1980. Algunas de esas iniciativas de las dictaduras y organizaciones derechistas de Asia y de América latina no sólo escaparon al potencial interés y control del gobierno de los Estados Unidos, sino que incluso fueron directamente contra él. Sus primeras conexiones se dieron en los cuatro congresos



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

 OK, aceptar todas

 Denegar todas las cookies

 Personalizar

 Política de privacidad

estadades latinoamericanas en los años cincuenta. Los lazos *ina de Defensa del Continente* y la *Asian People's Anti-*ron una duradera cooperación anticomunista asiático- y especialmente en los setenta. Durante ese período las 1, América del sur y central intensificados sus lazos para iendo muy erosionada por las crecientes denuncias por las la reducción del reconocimiento diplomático internacional. fue establecida y fortalecida cuando el gobierno de los esos regímenes anticomunistas.

established between South and Central American and Asian military dictatorships between 1954 and 1980. Not only did and Latin American dictatorships and rightist organizations ol of the United States government, but they were directly were established during four Anti-Communist conferences ifties. The links between the Confederación Interamericana sian People's Anti-Communist League paved the way for a mmunist cooperation in the Sixties and even more so in the Central and South American anti-communist dictatorships der to gain legitimacy in the face of increasing allegations of d international diplomatic recognition. This Asian-Latin . when the US government began to oppose these anti-

Cet article étudie les liens établis entre organisations anticomunistes et dictatures militaires de l'Amérique du Sud et centrale et de l'Asie entre 1954 et 1980. Certaines de ces initiatives prises par des dictatures et des organisations de droite en Asie et en Amérique latine ont non seulement échappé au contrôle potentiel du gouvernement des États-Unis, mais sont même allées à l'encontre de ses intérêts. Les premiers contacts ont eu lieu dans les quatre congrès anticomunistes tenus dans différentes villes d'Amérique latine dans les années 1950. Les liens entre la *Confederación Interamericana de Defensa del Continente* et l'*Asian People's Anti-Communist League* ont ensuite permis une coopération anticomuniste entre l'Asie et l'Amérique latine dans les années 60 et surtout les années 70. Au cours de cette période, les dictatures anticomunistes de Taiwan, d'Amérique du Sud et d'Amérique centrale ont intensifié leurs rapports pour obtenir une légitimité qui était fortement érodée par les dénonciations croissantes des violations des droits de l'homme et par la réduction de la reconnaissance diplomatique internationale. Cette alliance Asie-Amérique latine s'est finalement établie et renforcée alors même que le gouvernement des États-Unis commençait à s'opposer aux régimes anticomunistes.

Entradas del índice

Mots-clés : Anticomunismo, Guerra fría, Dictaduras, Redes, Historia conectada, Droites, Congrès

Keywords: Anti-Communism, Cold War, Dictatorships, Networks, Entangled History, Right Wings, Conferences

Palabras claves: Anticomunismo, Guerra fría, Dictaduras, Redes, Historia conectada, Derechas, Congresos

Texto completo

Introducción

- 1 Nuestra comprensión de la dinámica de la guerra fría hoy es más compleja que la que teníamos hace 15 años*. Las innovaciones historiográficas nos brindan un panorama más completo de los rasgos y las dinámicas políticas y militares del período¹. Investigaciones llevadas a cabo por académicos y por activistas han reconstruido las relaciones oficiales y clandestinas de los gobiernos de Estados Unidos y de América Latina, en particular el despliegue de estrategias anticomunistas dirigidas a las Fuerzas Armadas, tales como los programas de entrenamiento en la Escuela de las Américas en Panamá y la difusión de la Doctrina de Seguridad Nacional². Otros estudios han mostrado que organizaciones anticomunistas no estatales generaron pluralidad y densidad de intercambios entre el Norte y el sur del mundo, así como entre países del



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

stán sometiendo a revisión los procesos de circulación de la información y la propaganda e ideas entre organizaciones y gobiernos de América del sur durante la guerra fría⁴. Esas investigaciones nos ayudan a sopesar mejor cuál fue el peso –normalmente subestimado– de las organizaciones anticomunistas en la escalada anticomunista de América latina y Asia. En esta introducción se identifica dentro de esa nueva línea, este artículo ofrece una visión más ajustada de la relevancia que tuvieron los intercambios entre las organizaciones anticomunistas en el despliegue de estrategias, prácticas y discursos durante los años sesenta y primeros ochenta. Como se espera mostrar, las estrategias y discursos de las organizaciones anticomunistas y las dictaduras anticomunistas latinoamericanas y asiáticas en la década de 1970 parten de una historia de intercambios que comenzó hace veinte años antes de lo que se creía hasta ahora. Este artículo se menciona las primeras conexiones que hemos rastreado entre las organizaciones anticomunistas de los dos continentes en los años sesenta y setenta. En primer lugar, referimos las actividades de la *World Anticommunist League* y la *Asian People's Anti-Communist League* a nivel global, pero impulsada principalmente por Corea del Sur y China, y vinculada a numerosas actividades terroristas,

propagandísticas y políticas desde su creación en 1967. En la siguiente sección damos cuenta del encuentro entre grupos y gobiernos anticomunistas latinoamericanos y la WACL en un contexto en el que Washington los había arrinconado en términos internacionales (1972-1980). Este artículo descansa sobre la consulta a fuentes periodísticas de Argentina y Paraguay, de organizaciones anticomunistas como la WACL, la Confederación Interamericana de Defensa del Continente (CIDC) y la *Asian People's Anti-Communist League* (APACL) y de organismos de inteligencia de México.

1. Anticomunistas de Asia y de América latina en la primera guerra fría

3 El desarrollo del anticomunismo latinoamericano después de la segunda guerra mundial fue en buena medida resultado del “efecto Guatemala”. La reforma agraria guatemalteca y la amenaza sobre el poder de las compañías estadounidenses en ese país desde 1944 incentivaron el crecimiento de una alianza anticomunista internacional al gobierno de Árbenz y el deseo de eliminar potenciales réplicas en otros países. Una de las formas de instalar en la agenda pública el “peligro comunista” fue a través de la publicación de libros y material de propaganda. Otra estrategia utilizada en la década de 1950 fue la creación de redes estables de monitoreo y vigilancia sobre la expansión del comunismo en la región, tal como fue la CIDC. La CIDC organizó en ciudades de América latina congresos continentales llamados “Contra la intervención soviética en América Latina”: sus sedes fueron México (1954), Río de Janeiro (1956), Lima (1957) y Antigua (1958)⁵. De hecho, el congreso de 1954 fue convocado explícitamente para discutir sobre la situación guatemalteca, y formó parte de una iniciativa de agencias estadounidenses para legitimar el golpe de Estado que terminó dando el general Castillo Armas⁶. Esos cuatro congresos fueron organizados por dos figuras de peso en las redes anticomunistas del continente, como fueron el almirante brasileño Carlos Penna Botto⁷ quien fue presidente de la CIDC y el católico mexicano Jorge Prieto Laurens⁸ quien actuó como su vicepresidente. A ellos los acompañó un conjunto de delegados de 20 países, entre los que destacaba el político conservador chileno Sergio Fernández Larraín⁹. Esos congresos reunieron a representantes que expresaron sus preocupaciones por la posible expansión del comunismo en el continente, así como por las posibles conexiones entre Moscú y gobiernos “nacionalistas” de la región como los de Juan Perón o de Getúlio Vargas. Ni los congresos ni las delegaciones tenían carácter oficial: eran organizaciones civiles que tenían mayor libertad para advertir sobre el “peligro rojo” que la que poseían las autoridades o los oficiales de las Fuerzas Armadas:

gobiernos, a través del envío de fuerzas de policía, la rara invitados, apoyaron la realización de esos eventos



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

que en esos congresos también podemos encontrar la situación en Asia (en particular por la posible ular China) así como por establecer diálogos con esa región. En casi todas las reuniones del Congreso acerca de posibles avances del maoísmo en América ema se trató explícitamente y en el de 1955 el discurso Botto incluyó una alerta ante el “maoísmo” y sus ios después, en el congreso realizado en Guatemala se creciente influencia de la China comunista y los ar a la “China Nacionalista”¹¹. Así, en 1957 el Congreso los contactos con la “Liga Anticomunista (Formosa)” a APACL, de la que se hablará un poco más adelante) icomunista”¹². Y si bien el anhelo de construir esa liga z años después, vale la pena destacar la existencia ya anzar escala global. La convicción de que el principal

exportador mundial de la revolución era la República Popular China y el énfasis en el maoísmo como posible amenaza antes de la revolución cubana de 1959 probablemente vienen de los contactos de la CIDC con taiwaneses.

5 Aunque la mayoría de los delegados a los congresos de la CIDC representaban a organizaciones, movimientos sociales y estudiantiles, gremios de trabajadores o corporaciones (como los periodistas) de América del Sur y Central, también había individuos y representantes de gobiernos de otras partes del mundo. En el congreso realizado en Río de Janeiro, por ejemplo, se incorporaron un diplomático español, delegados de organizaciones sudamericanas de exiliados de Europa del Este y Shen Ching-ting, el embajador de Taiwan en Brasil¹³. El presidente de la APACL, Ku Cheng-kang, felicitó con un telegrama a los organizadores del Congreso en 1955¹⁴ y posteriormente se hizo presente en los congresos de 1956 y 1958¹⁵. En el congreso de 1956 hubo una buena presencia de delegados y observadores de Asia, no sólo Ku Cheng-kang, sino también Chang Chun-ming, Michael Tung y Kuey Tsung-yao, miembros de la llamada “Liga interamericana de los pueblos asiáticos” (probablemente APACL)¹⁶.

6 El desarrollo de organizaciones anticomunistas en Asia no fue a la zaga de lo ocurrido en América latina en los años cincuenta. Desde 1949 Chiang Kai-shek dirigió desde la ciudad de Taipei una dictadura anticomunista que reclamó por mucho tiempo ser reconocida como la auténtica representante de la China continental. Por otro lado, la Guerra de Corea (1950-1953) llevó a la instalación en Corea del Sur de la dictadura del general Syngman Rhee, auspiciada por Washington, y luego sucedida por otra igual de anticomunista, del general Park Chung-hee desde 1963. Taiwán y Corea del sur eran dictaduras militares que tenían por enemigo principal respectivamente a la República Popular China y a su aliado Corea del Norte. Su política exterior se encaminó según lineamientos explícita y centralmente anticomunistas, y lo propio puede decirse de las políticas de seguridad y de control interno de la población¹⁷.

7 En 1954 los gobiernos de Seúl, Taipei y Manila crearon la APACL con el propósito de montar un cordón sanitario para evitar la expansión del maoísmo en Asia¹⁸, pero también en América latina¹⁹, al igual que había manifestado la CIDC en sus congresos. A mediados de los años sesenta la APACL tenía cerca de treinta delegaciones nacionales. Su preocupación geopolítica descansaba en el escenario del Este asiático, pero en 1966 decidió ampliar su radio de acción, probablemente como respuesta a la creación en enero de ese año de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina tras la Primera Conferencia Tricontinental, realizada en La Habana²⁰. Esa entidad anticomunista de escala transcontinental recibió el nombre de *World Anti-Communist League* (WACL) y fue el resultado de la incorporación de redes anticomunistas de varios continentes. Como veremos, la WACL funcionó a lo largo de su existencia como una auténtica red global y sus congresos actuaron como un espacio

entre actores de diversos puntos del planeta: asiáticos y latinoamericanos que compartían la ta, aunque con diferentes prioridades.



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

CO y los nuevos (1972)

Principalmente una iniciativa controlada por la dictadura filipina y por el general Suharno, mandamás tenía de “capítulos” nacionales, conformados a su vez anticomunistas con sede en el país. A ellos se les organizaciones regionales y particulares. Los delegados convocados cada año a celebrar un congreso. El en 1967 y puede ser entendido como un acto de emisión de un sello postal para celebrarlo²². Los lugar en otras capitales asiáticas: Saigón en 1968,

Bangkok en 1969, Kioto en 1970 y Manila en 1971. Las actas de la primera conferencia en 1967 en Taipei permiten percibir los múltiples socios que la WACL reclutó en pocos meses en Asia, entre ellos jefes de Yakuza como Yoshio Kodama y el reverendo surcoreano Moon Sun-Myung y su Iglesia de Unificación.²³ De la WACL participaron entidades anticomunistas de otros puntos del planeta como *African Organization for Freedom and Democracy* y *Middle East Solidarity Council*. También se sumaron redes de antiguos colaboracionistas y criminales de guerra de Europa del Este y de la URSS, como el *Anti-Bolshevik Bloc of Nations*²⁴. Los neo-fascistas del *Movimento Sociale Italiano* y antiguos miembros de la Guardia de Hierro rumanos, *ustasha* y colaboracionistas residentes en Canadá, Estados Unidos, Europa y América del Sur se incorporaron a la WACL como un medio para deshacerse de un pasado poco prestigioso y hacerse de un propósito político más legitimado en la Guerra fría.

9 La agenda política de la WACL estaba muy centrada sobre *issues* del Este y el Sudeste de Asia: mantener el reconocimiento internacional de Taiwán como representante legítimo de la China continental, evitar una invasión de la República Popular de China y contener a Corea del Norte. Cuestiones latinoamericanas –incluyendo la cuestión cubana– generaban menor preocupación, al menos hasta inicios de los años setenta. De hecho, las organizaciones anticomunistas latinoamericanas no parecen haber tenido un gran peso en la WACL a fines de los años sesenta. Sabemos que a la conferencia de 1967 asistió también un delegado argentino, Apeles Márquez, presidente de la Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (FAEDA), una organización que nucleaba a medio centenar de grupos de anticomunistas²⁵. La delegación argentina fue presentada y refrendada por Filipinas como capítulo integrante de la WACL²⁶. En el congreso de la WACL en 1968 también participó la brasileña *Campanha da Mulher pela Democracia*, una organización de mujeres anticomunistas que había acompañado el golpe de Estado de 1964²⁷. La *Sociedade Brasileira de Defesa da Tradição, Família e Propriedade* (TFP), la organización ultra-católica creada por Plinio Correa de Oliveira, envió delegados al V Congreso de la WACL, realizado en Manila²⁸.

10 El único latinoamericano de algún peso entre los delegados era Jorge Prieto Laurens, el antiguo organizador de los congresos de los años cincuenta. Según un informe de la inteligencia mexicana, Prieto Laurens intervino como el representante de México en la WACL en el primer congreso en 1967, en su carácter de presidente de la CIDC²⁹. Desde julio de ese año Prieto Laurens era el presidente honorario de una nueva organización, la Federación Mexicana Anticomunista de Occidente (FEMACO). La FEMACO era dirigida por dos profesores en la Universidad Autónoma de Guadalajara, Raimundo Guerrero y Rafael Rodríguez y era una herramienta política de los Tecos, una organización secreta, afiliada al catolicismo integrista y cuyo cuartel general era Guadalajara³⁰. Los Tecos estaban convencidos de que el régimen del PRI estaba



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

idos en destruir a la Iglesia católica y alejar a México del catolicismo integrista de Los Tecos los llevó a percibir una conspiración anti-católica: en 1965 denunciaron que el papa –además de ser judío– lo cual los alejó de la línea roja acercó a quienes postulaban que la sede papal se trasladara a México. El jesuita Joaquín Sáenz Arriaga, figura muy conocida entre los Tecos, fue uno de los animadores de la perspectiva excomulgado en 1971³². Los lazos establecidos de los Tecos con Asia y de Europa ya desde el primer congreso de la WACL por parte de su literatura integrista y antisemita en el congreso de 1967, la contrapartida fue que la WACL publicó cada vez más artículos editoriales y periódicos controlados por los Tecos³³. En consecuencia, la TFP, que durante las reuniones del Concilio Vaticano II denunció la infiltración del comunismo, el judaísmo y la masonería, desde su percepción política, los sacerdotes y monjas que se habían reformado eran infiltrados, que debían ser separados y expulsados de la Iglesia católica latinoamericana abrazó desde fines de los años sesenta perspectivas liberacionistas, que incluían el diálogo

con el socialismo y en algunos casos el aval a la utilización de la violencia armada³⁵. El proceso engendró no sólo intensas discusiones sino la condena, persecución e incluso asesinato de los curas y obispos “rojos”, sea que hubieran tomado la vía armada (como en el caso del colombiano Camilo Torres) o no (como en el caso del salvadoreño Oscar Romero).

3. La WACL y las Américas (1972-1980)

- 11 A inicios de los años setenta América latina era uno de los escenarios calientes de la guerra fría y no sólo por el hecho de que muchos hombres y mujeres de la Iglesia tomaron la “opción por los pobres”. Si en 1959 el gobierno cubano parecía ser una excentricidad en el continente, ya en 1970 Chile mostraba el caso de un gobierno marxista conformado a través de elecciones. Y junto con ello numerosas experiencias de guerrilla urbana (Argentina y Uruguay) y rural (Colombia y sobre todo América central) parecían constituir una amenaza insoportable. En consecuencia, parece entendible que tanto actores militares como políticos y empresarios del continente percibieran el futuro inmediato con cierta aprehensión sobre su capacidad para mantener el *statu quo* y estuvieran dispuestos a establecer alianzas con organizaciones afincadas del otro lado del planeta, con las cuales parecían compartir el mismo fervor anticomunista.
- 12 A ello se suma que para 1971 el marco geopolítico asiático se había alterado profundamente luego de que la Organización de las Naciones Unidas decidiera quitarle reconocimiento a Taiwán como legítimo representante de la China continental y le diera a Beijing el sitial en su Consejo de Seguridad. El episodio desató alarmas en varios de los países asiáticos que se habían beneficiado enormemente con la protección y el estímulo económico de los Estados Unidos desde el final de la segunda guerra mundial³⁶. El acercamiento de la administración Nixon a la China de Mao fue seguido por muchos gobiernos latinoamericanos a inicios de los años setenta³⁷. Es por ello que las relaciones de las dictaduras taiwanesa y surcoreana con la Casa Blanca tendieron a hacerse más frías y aquellas salieron a la búsqueda de nuevos apoyos más allá del que les había provisto Washington por veinte años.
- 13 En ese proceso, las Américas comenzaron a ocupar un lugar preponderante en el temario y las actividades de la WACL. En particular, el capítulo estadounidense de la WACL alcanzó mayor relevancia entonces, gracias a un despliegue más enérgico de su presidente, el *major general* John K. Singlaub, retirado del servicio activo en 1977 tras criticar la intención del presidente Carter de retirar tropas de Corea del sur³⁸. Pero los “halcones” republicanos del Pentágono no fueron los únicos actores de las Américas que ganaron peso dentro de la WACL: también lo hicieron católicos integristas mexicanos las paramilitares centroamericanas extremadamente del Cono sur, en particular el longevo régimen de



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

1 grupos anticomunistas de América Latina luego de 1 materia de actividad antisubversiva. Se involucró en surgencia en América central, algunas de las cuales ertrechos de la *Contra*, la organización guerrillera andinista de Liberación Nacional, en Nicaragua. Así, raguay fueron entrenados en los años setenta en la 1 Hsing Kang), que ofrecía una gran experiencia en a también a oficiales asiáticos y africanos³⁹. En 1971 s tarde sería responsable de la creación y dirección de aís, visitó Taiwán y su vuelo fue escoltado por aviones l. Según el historiador Fernando López, grupos e establecieron en Asunción la Compañía Financiera achada para la administración y el envío de oficiales a e los años setenta, en pleno funcionamiento del Plan or entonces presidente del capítulo brasileño de la

WACL, tenía a su cargo formalmente la financiera Urundey⁴¹. Los vínculos de Taiwán con Paraguay se iniciaron formalmente en 1957 y expresaron el comienzo de una larga amistad entre la dictadura de Chiang Kai-Shek y la de Stroessner que incluyó diversas formas de cooperación militar, económica y educativa⁴². En 1975 el general Stroessner visitó Taiwán, ocasión en la cual fue recibido por el presidente. En 1982 el presidente taiwanés Chiang Ching-Kuo -hijo de general Chiang Kai-Shek- se desplazó a Paraguay en una visita de varios días⁴³.

15 El nuevo interés de la WACL en el continente americano también se advierte al mirar las sedes de sus congresos: México (1972), Washington (1974 y 1978), Río de Janeiro (1975) y Asunción (1979)⁴⁴. Prieto Laurens propuso en el V Congreso de la WACL realizado en Manila en 1971 que la siguiente edición se llevase a cabo en su país⁴⁵. Y la WACL aceptó hacerlo allí, según López Macedonio, porque la política internacional autónoma de ese país fue percibida como un escenario neutral y con más legitimidad que el que podían ofrecer gobiernos "amigos" como los de Anastasio Somoza o el de Alfredo Stroessner⁴⁶. En ello coincidía con el deseo de los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional en México de ejecutar un "anticomunismo discreto"⁴⁷, que combinara persecución a organizaciones izquierdistas sin asumir explícitamente al anticomunismo como un principio ideológico⁴⁸. Los taiwaneses aceptaron ir a México también porque los Tecos tenían experiencia en organización de eventos anticomunistas, pero sobre todo porque los conocían desde hacía por lo menos diez años dado que habían asistido a varios de los congresos en ciudades de Asia desde 1967. La conferencia de la WACL en México en 1972 reunió a lo más granado del anticomunismo latinoamericano: Julio Meinvielle, el jesuita argentino furibundamente antisemita⁴⁹, el antiguo presidente de FAEDA, Apeles Márquez, el dirigente de la Juventud Uruguaya de Pie, Hugo Manini Ríos, la viuda del máximo dirigente del ruralismo uruguayo, Olga Clerici y el guatemalteco Sandoval Alarcón⁵⁰. Una de las decisiones más importantes del congreso fue avalar la creación de la Confederación Anticomunista Latinoamericana (CAL), una entidad dedicada a coordinar las actividades de propaganda, de acción psicológica y de intervención paramilitar para combatir en tierras americanas lo que era identificado ambiguo y desmesuradamente como "comunismo". En buena medida la CAL actuó hasta su disolución a inicios de los años ochenta como una "comunidad de inteligencia" para intercambio de información sensible entre regímenes dictatoriales de América del sur y central⁵¹.

16 Si la lucha contra la Iglesia pos-conciliar y contra la actividad guerrillera galvanizaba a las dictaduras centroamericanas y sudamericanas y a grupos como los Tecos, probablemente lo que los acercaba a todos ellos con el régimen taiwanés fue que tras la asunción de la presidencia de Jimmy Carter en 1977 se encontraron más presionados en el ámbito internacional⁵². La administración de Carter (1976-1980) no fue promisorias

latinoamericanos: su política de promoción de la manera significativa los fondos para organizaciones a y Asia. El presidente Carter criticó duramente los de Argentina, Guatemala y El Salvador y ordenó diplomáticas a los tres países, además de presionar a que le daba el régimen de Stroessner a las redes de ncias por violaciones a los derechos humanos⁵³. Esas miembros de la WACL como una señal de que el a ingenuo o blando respecto del bloque sino-soviético según denunciaban, de un "carter-comunismo"⁵⁴. Y si nca se había iniciado con el giro de Nixon hacia la parece importante recordar aquí que la desconfianza ministración estadounidense se acentuaron por el peso la delegación estadounidense y políticos del Partido

búsqueda de lazos explícitos entre asiáticos y en el XII Congreso de la WACL, realizado en abril de lfredo Stroessner decidió hospedar al congreso para



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

mostrar sus apoyos internacionales, y con ello reducir la presión que desde 1977 ejercía el gobierno de los Estados Unidos⁵⁵. A ese congreso de la WACL en Asunción asistió medio millar de delegados, observadores, invitados especiales y proveedores de armas⁵⁶. Entre ellos se contaban delegaciones de Corea del Sur, Indonesia, Tailandia, Vietnam, Ceilán (Sri Lanka) y sobre todo de Filipinas y Taiwán. La delegación taiwanesa fue encabezada por el profesor Yao Chi-ching, acompañado por las autoridades del anterior congreso de la WACL, George Cou, Wen-Jer Lee y Chang Chi-cheng, y el embajador de Taiwán en Paraguay. La figura más conocida del anticomunismo taiwanés era la del presidente honorario de la WACL, Ku Cheng-kang quien había participado de los congresos anticomunistas realizados en 1956 en Lima y en 1958 en Antigua, como ya indicáramos. Ku Cheng-kang tuvo a su cargo el discurso de apertura del congreso junto con el primer mandatario paraguayo⁵⁷.

18 Conclusiones

19 El 1 de septiembre de 1980 se inauguró en la ciudad de Buenos Aires el IV Congreso de la CAL. La inauguración se realizó en el Centro Cultural General San Martín, en pleno centro de la capital de un país sometido a una dictadura desde hacía cuatro años. En la presentación, cinco hombres ataviados con traje y corbata dieron la bienvenida a 200 asistentes, provenientes de unos 20 países americanos: estaban allí el secretario general de la CAL, el mexicano Rafael Rodríguez (de los Tecos), el presidente del Congreso, el general argentino Carlos Suárez Mason, el jefe de la delegación local, el general Germán Justo, el guatemalteco Mario Sandoval Alarcón y un único hombre proveniente de un país no latinoamericano, el secretario general de la WACL, el taiwanés Woo Jae-seung⁵⁸.

20 Con este artículo se intentó mostrar que la presencia de Woo Jae-seung en Buenos Aires en 1980 fue el resultado de 25 años de intercambios y de relaciones tejidas entre figuras, organizaciones y dictaduras anticomunistas de Asia y de América latina. Esos vínculos se iniciaron en la década de 1950, cuando en los congresos de la CIDC organizados por Prieto Laurens y Penna Botto había delegados de Taiwán y de la APACL. Con este artículo confiamos en haber contribuido a percibir que el auge de la agenda y de las prácticas anticomunistas durante la guerra fría no se explica exclusivamente por las intenciones y capacidades de Washington para imponer su perspectiva sobre los gobiernos latinoamericanos. Como expresó con precisión Mónica López Macedonio, “esos actores contaron con margen de autonomía respecto de la política anticomunista estadounidense [...] e, incluso, para cuestionarla [...] cuando no se sintieron apoyados o cobijados por ella”⁵⁹. Daniel Rojas ha mostrado que en la década de 1950 la contrainsurgencia –entendida como un dispositivo que incluía metodologías de guerra psicológica, ideologización de las tropas y oficiales, tareas de inteligencia y ausencia de límites legales- alcanzó un carácter de “fenómeno global”. Por

una lucha que debía desdeñar el peso de las fronteras mover el intercambio de saberes, recursos y técnicas e de la cruzada anticomunista, desde la Filipinas post-a sacudida por la violencia de los años cincuenta: en diplomáticas, militares y comerciales de los EEUU fue Nuestro aporte procuró ir en ese sentido al mostrar la intercambios producidos entre militares y políticos ia y de Asia durante la guerra fría, que también efinición de quiénes eran los enemigos y quiénes los internacional. Eso puede ayudar a entender algunas gue de las redes anticomunistas en América y Asia: en leración Interamericana de Defensa del Continente en spués fue lanzada la *Asian People's Anticommunist s* crearon la FEMACO: dos meses después se lanzó la



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

trada hacia América latina en búsqueda de socios y a reducir el impacto internacional de la pérdida del dad de la ONU en 1971, aceptó la invitación de la

FEMACO y Prieto Laurens. Con ello la WACL pasó en diez años de ser un lobby anticomunista monitoreado desde el sudeste asiático a convertirse una red multipolar que proporcionaba herramientas ideológicas, legitimidad, armas y dinero a actores anticomunistas asentados en varios puntos del planeta. En ella convergían y negociaban dictaduras anticomunistas asiáticas, y latinoamericanas, la línea dura del Partido Republicano y neofascistas europeos convencidos de estar desarrollando la tercera guerra mundial, incluso contra el gobierno estadounidense y el Vaticano. Las dictaduras y las Fuerzas Armadas de Paraguay, Argentina, Guatemala y El Salvador y los católicos sedevacantistas mexicanos y brasileños encontraron en la WACL una buena herramienta para devolver el golpe a la diplomacia de Carter (de ahí la denuncia del “carter-comunismo”) y reducir su creciente aislamiento internacional, pero también para frenar los desafíos políticos y militares de las organizaciones revolucionarias y de la fracción del mundo católico orientado hacia la izquierda.

22 Los congresos de la WACL primero y de la CAL después sirvieron para intercambiar ideas e información privilegiada, solidificar identidades y contactos entre anticomunistas de todo el mundo. En ellos participaban políticos, hombres de la Inteligencia, oficiales y autoridades: funcionaban como una diplomacia paralela y clandestina que permitió allanar los lazos entre organizaciones anticomunistas de distintos continentes. Ese acercamiento bi-continental implicó introducir algunos elementos de negociación y de traducción sobre los propósitos (y los sujetos) a perseguir, sobre los diagnósticos políticos y los conceptos a utilizar. Por ejemplo, gracias al vínculo con actores católicos como la FEMACO o la TFP, la WACL incorporó como uno de sus objetivos la lucha contra las corrientes progresistas dentro de la Iglesia y sobre todo contra sacerdotes y monjas a los que regularmente denunció como títeres controlados por Moscú. La adopción de esa temática en congresos de la WACL, hasta entonces poco interesada por el devenir de la Iglesia católica, expresa algo de un proceso de transacción entre los intereses de anticomunistas como Prieto Laurens y los de los asiáticos. A cambio de ello, los anticomunistas latinoamericanos asumieron de manera más entusiasta y directa la cuestión del reconocimiento internacional de la República China y denunciaron la posible expansión del maoísmo cuando en realidad estaban mucho más preocupados por los sandinistas y las guerrillas urbanas del Cono Sur.⁶¹ Las distancias de las Fuerzas Armadas y de los actores anticomunistas de América latina y de Asia respecto de Washington y de la Iglesia católica –dos baluartes de la lucha contra el “peligro rojo” en el siglo xx- explican la intensificación de lazos políticos tejidos por la WACL en la segunda mitad de los años setenta.

Notas



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

s comentarios y ayuda de Marina Franco, Luis Herrán Ávila

global en la conceptualización de la Guerra Fría: desarrollo to geopolítico” y Gilbert Joseph, “Lo que sabemos y lo que a de América Latina en los estudios sobre la Guerra Fría”, *s de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, ert Joseph y Daniela Spenser (eds.) *In from the Cold: Latin Cold War*, Duke University Press, 2008. Vanni Pettinà, *América latina*. El Colegio de México, México, 2018., *Odd Third World Interventions and the Making of Our Times*. Press, 2005; Hal Brands, *Latin America's Cold War*. 2010.

Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América iversidad Nacional de Quilmes, 1999. Lesley Gill, *Escuela de , violencia política e impunidad en las Américas*, Santiago: uggins, *Political Policing: The United States and Latin*

y Giles Scott-Smith, (eds.). *Transnational Anti-communism and networks*, Palgrave Macmillan, Londres, 2014. Mario ' y 'pro-yanquis'. El Primer Congreso contra la Intervención

Soviética en América Latina. México, mayo de 1954”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2017. Luis Alberto Herrán Ávila, “Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México. 1954-1972”, *Quinto Sol*, 2015, n° 19, p. 1-26. Magdalena Broquetas, “La extrema derecha uruguaya y sus redes transnacionales (década de 1960)”, en: João Fábio Bertonha y Ernesto Bohoslavsky (eds.) *Circule por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973*, Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, p. 209-225; Julieta Rostica, “La Confederación Anticomunista Latinoamericana. Las conexiones civiles y militares entre Guatemala y Argentina (1972-1980)”, *Desafíos*, 2018, vol. 30, n° 1, p. 309-347;

4 Mónica N. López Macedonio, “Historia de una colaboración anticomunista transnacional. Los Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta”, *Contemporánea. Historia y problemas del siglo xx*, 2010, n° 1, p. 133-158. Daniel Emilio Rojas, “Una geografía global del combate. Asia y América Latina en los orígenes de la Guerra Fría”, *Contemporánea. Historia y problemas del siglo xx*, 2017, n° 8, p. 55-71.

5 Ernesto Bohoslavsky y Magdalena Broquetas, “Os congressos anticomunistas da América Latina (1954-1958): redes, sentidos e tensões na primeira guerra fria”, en: Ernesto Bohoslavsky, Rodrigo Patto Sá Motta y Stéphane Boisard (orgs.), *Pensar as direitas na América latina*, San Pablo: Alameda, 2019, p. 439-460.

6 Santiago, “Entre hispanistas”, op. cit.

7 Fue el líder y fundador de la Cruzada Brasileira Anticomunista y mantenía estrechos vínculos con agencias anticomunistas de Estados Unidos. Rodrigo Patto Sá Motta, *Em guarda contra o 'perigo vermelho'*. São Paulo: Editora Perspectiva, 2002, p. 143-148.

8 Prieto Laurens fue uno de los miembros fundadores de la Acción Católica de la Juventud Mexicana, organización que en 1948 dio paso al Frente Popular Anticomunista de México. Fue un incansable organizador de congresos locales, regionales y nacionales de anticomunismo desde su presidencia del Frente Mexicano Anticomunista. En 1961 participó del armado de una frustrada invasión de cubanos anticomunistas que pretendían dirigirse por mar a la isla desde Yucatán en septiembre de 1961. Herrán Ávila, “Las guerrillas”, op. cit., p. 11. Archivo General de la Nación, Fondo CISEN “Liga Mundial Anticomunista”, 19 de julio de 1972, f° 103. "Information Memorandum of the Anti-Castro Cuban Émigré Forces (Mexico)," 1 de noviembre de 1961, Wilson Center Program, Archivo General de la Nación, Ciudad de México, Dirección Federal de Seguridad, Exp. 12-0-61; H24 L10. URL: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/115203>

9 Animador de las redes anticomunistas internacionales, editaba en esos años en Santiago de Chile la *Revista de Estudios sobre el Comunismo*. Marcelo Casals, “Against a Continental Threat: Transnational Anti-Communist Networks of the Chilean Right Wing in the 1950s”, *Journal of Latin American Studies*, 2019, vol. 51, n° 3, p. 1-26.

10 *Memorias del Segundo Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina*, México D.F., s. e., 1956, pp. 21-23 y *Memoria del Cuarto Congreso Continental Anticomunista*, Talleres de la Tipografía Nacional de Guatemala, 1961 pp. 21-22.

11 *Memoria del Cuarto*, op. cit., p. 15, 19 y 27

12 *Resoluciones del Tercer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina*, Lima, Confederación Interamericana de Defensa del Continente, 1957, p. 39.

13 *Memorias del Segundo*, op. cit., p. 33-41. Véase la foto en p. 363.

367.



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

7.

12.

d Anti-Communist Authoritarianism in South Korea”, 1° 3/4, p. 487.

se titulaba "Proposals for the Establishment of an Anti-Asia" (junio de 1954). Disponible en Wilson Center Program, e Institute, Yonsei University. URL: /document/118343

o titulado *Latin America's red peril. A factual account at and South America*, Taipei, concentrado esencialmente en ontinente, usando a Cuba como cabeza de playa.

n en el primer congreso. WACL, *Proceedings. The First unist League, September 25-29, 1967*, Taipei, 1967, p. 117. argumento en “Historia”, op. cit., p. 139. Seguramente la) menos interés que las derivas de la guerra en Vietnam o la n el Consejo de Seguridad, pero no estuvo ausente.

erson, *Inside the League. The shocking exposé of how 1 death squads have infiltrated the World Anti-Communist mpany*, 1986, p. 47 ss., Pierre Abramovici, “The World Anti-

Communist League: origins, structures and activities". en: Van Dongen, Roulin y Scott-Smith, (eds.) *Transnational*, op. cit., p. 113-129.

22 "Commemorative 112 The World Anti-Communist League Commemorative Issue (1967)", URL: https://www.post.gov.tw/post/internet/W_stamphouse/index_en.jsp?ID=2807&file_name=B112

23 Anderson y Anderson, *Inside*, op. cit., p. 61-70.

24 Anderson y Anderson, *Inside*, op. cit., p. 13 y 20.

25 Ernesto Bohoslavsky, "Contra el dexamil, las camisas naranjas y el comunismo. La Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (1963-1969)", en Florencia Levín (comp.) *Tramas del pasado reciente argentino. Historia, memoria y transmisión*, Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018, p. 45-64. Apeles Márquez desarrolló una carrera rápida y exitosa dentro del mundo anticomunista: en 1968 fue nombrado Secretario General de la Liga Anticomunista Latinoamericana. WACL, *Proceedings*, op. cit., p. 2.

26 WACL, *Proceedings*, op. cit., p. 46.

27 Janaina Martins Cordeiro, *Direitas em Movimento. A Campanha da Mulher Pela Democracia e a Ditadura no Brasil*, Rio de Janeiro, FGV, 2009.

28 Rodrigo Patto Sá Motta, *Em guarda*, op. cit., p. 147. Gizele Zanotto, *TFP: Tradição, Família e Propriedade: as idiosincrasias de um movimento católico no Brasil (1960-1995)*, Passo Fundo: Editora Méritos, 2012. Rodrigo Coppe Caldeira, *Os baluartes da tradição. O conservadorismo católico no Concílio Vaticano II*, Curitiba: CRV, 2011.

29 Archivo General de la Nación (México), Fondo CISEN "Liga Mundial Anticomunista", 19 de julio de 1972, fº 102.

30 Mario Santiago Jiménez, "Entre el secreto y las calles. Nacionalistas y católicos contra la 'conspiración de la modernidad': El Yunque de México y Tacuara de Argentina (1953-1964)", Tesis del Doctorado, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México, 2016. López Macedonio, "Historia", op. cit., p. 135; Herrán Avila, "Las guerrillas", op. cit., p. 12.

31 Santiago Jiménez, "Entre el secreto", op. cit., p. 25.

32 Pueden leerse sus libros *La nueva Iglesia montiniana*. México: Editores Asociados, 1973 y *Sede vacante: Paulo VI no es legítimo Papa*. México: Editores Asociados, 1973.

33 López, *The feathers*, op. cit., p. 308, p. 195-196.

34 Rodrigo Coppe Caldeira, "Sociabilidade anticomunista em movimento. A TFP na primeira sessão do Concílio Vaticano II (1962)", en Roberto Di Stefano y Ana Rosa Clochet da Silva (eds.) *Catolicismos en perspectiva histórica. Argentina y Brasil en diálogo*, Santa Rosa: IEHSOLP Ediciones, 2020, p. 189-190. También su libro antes mencionado, *Os baluartes da tradição*. Sobre los lazos de TFP con figuras de la política y de la religión en Estados Unidos, véase Rodrigo Coppe Caldeira y Víctor Gama, "As relações da TFP com o movimento conservador americano", en: Bohoslavsky, Patto Sá Motta y Boisard (orgs.), *Pensar*, op. cit., pp. 313-329.

35 Una perspectiva muy general del proceso en John Lynch, *Dios en el nuevo mundo. Una historia religiosa de América latina*, Crítica, 2012, cap. 12, p. 445-473.

36 Países como "Taiwán, Filipinas, Tailandia, Corea y Vietnam del Sur" a partir de entonces "se esforzaron en impedir cualquier tipo de conciliación o negociación política entre los gobiernos estadounidenses y sus rivales regionales procomunistas porque, de no hacerlo, quedaba en peligro la existencia de sus respectivos gobiernos", López Macedonio, "Historia", p. 146.



Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

33. Previsiblemente lo habían hecho el gobierno de Allende 1971. En 1972 lo hicieron Argentina, México, Guyana y Venezuela y Brasil, en 1976 Surinam, en 1977 Barbados, antigua y Barbuda, en 1985 Bolivia, en 1987 Belice y en 1988", p. 148.

it., p. 120.

London. Transnational State Terrorism, Exiles and Civilian (ewcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 2016, op. cit., p. 107.

49. Romero Wimer, Fernando y Dalbosco, Julia, "El dilema idad de relaciones diplomáticas con Taiwán o apertura a la *desde las Ciencias Sociales*, nº 11, 2020, p. 37.

Numerosos oficiales paraguayos fueron entrenados allí. El tor de la Academia, actuó como embajador de Taiwán en Dalbosco, "El dilema", p. 38.

el final de ambas dictaduras, sino que se han mantenido y ición del color político de los gobernantes de ambos países e atos de cooperación y conferencias anuales (principalmente r, F. y Dalbosco, J., "El dilema", p. 29.

- 43 Romero y Dalbosco, “El dilema”, p. 37.
- 44 El patrón de asentamiento de la sede fue zigzagueante, aunque con predominio de Taiwán (1977, 1981 y 1987). Se realizó en 3 ciudades de Europa (Luxemburgo, 1983; Ginebra, 1988 y Bruselas, 1990) y en 3 de América (San Diego, 1984; Dallas 1985 y San José, Costa Rica 1991).
- 45 Archivo General de la Nación (México), Fondo CISEN “Liga Mundial Anticomunista”, 19 de julio de 1972, fº 103.
- 46 López Macedonio, “Historia”, op. cit., p. 150.
- 47 Lorenzo Meyer, “La guerra fría en el mundo periférico: el caso del régimen autoritario mexicano. La utilidad del anticomunismo discreto”. en: Daniela Spenser, *Espejos*, op. cit.
- 48 Así y todo, conviene diferenciar entre un gobierno más ambivalente como el de López Mateos (1958-1964), que se mostró cercano a la Revolución Cubana y el de Díaz Ordaz que adoptó sin ambages la retórica anticomunista frente a las movilizaciones estudiantiles de 1968. Renata Keller, *Mexico's Cold War: Cuba, the United States, and the Legacy of the Mexican Revolution*. Cambridge University Press, 2015.
- 49 Daniel Lvovich, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires: Ediciones B, 2003, p. 403-416.
- 50 Archivo General de la Nación (México), Fondo CISEN “Liga Mundial Anticomunista”, 19 de julio de 1972, fº 104 y 150 ss. Herrán Ávila, “Las guerrillas”, p. 19.
- 51 Rostica, “La Confederación”, op. cit.;
- 52 Rostica, “La Confederación”, op. cit.; Ernesto Bohoslavsky, “El IV Congreso de la Confederación Anticomunista Latinoamericana (Buenos Aires, 1980)”, *Almanaque histórico latinoamericano*, 2019, nº 23, p. 163-184.
- 53 Andrew Nickson, “El régimen de Stroessner (1954-1989)”, en Ignacio Telesca (ed.) *Historia del Paraguay*, Asunción, Taurus, 2010, p. 273-275.
- 54 Desde luego que la asimilación de Carter al comunismo era equivocada: retiró el apoyo a esas dictaduras, pero se lo dio a la reciente guerrilla contra-sandinista ya en 1979. Irene Agudelo Builes, *Contramemorias, Discursos e imágenes sobre/desde La Contra, Nicaragua, 1979/1989*. Managua, IHNCA-UCA, 2017, p. 23.
- 55 Lorena Soler, “Combatir el comunismo con humor. El diario Patria durante la celebración del XIIº Congreso anual de la Liga Anticomunista Mundial en Paraguay (1979)”, *Anuario del IEHS*, 2017, vol. 32, nº 2, p. 198.
- 56 Ignacio Araujo y Ernesto Bohoslavsky, “The Circuits of Anti-Communist Repression between Asia and Latin America during the Second Cold War: Paraguay and the World Anti-Communist League”, *Estudios Interdisciplinarios de América latina y el Caribe*, 2020, vol. 31, nº 1, pp. 105-125.
- 57 *Patria*, Asunción, 21 de abril de 1979, p. 6 y 20 de abril de 1979, p. 7. Durante la inauguración del Congreso se dio lectura a un mensaje del presidente de la República de Taiwán a los congresales. Lorena Soler, “Redes y organizaciones anticomunistas en Paraguay. La XII Conferencia Anual de la Liga Anticomunista Mundial, realizada en Asunción en 1979”, *Páginas*, 2018, vol. 10, nº 24, p. 65.
- 58 *La Nación*, Buenos Aires. 1 de septiembre, 1980. *Clarín*, Buenos Aires. 2 de septiembre, 1980.
- 59 López Macedonio, “Historia”, op. cit., p. 134.

58



it., p. 145.

Este sitio web usa cookies y te permite controlar las que deseas activar

comunistas entre América latina y Asia (1954-1980)», *Les* 2021, Publicado el 30 marzo 2021, consultado el 07 mayo .org/framespa/10190; DOI:

10

ica Latina Contemporánea por la Universidad Complutense investigador en la Universidad Nacional de General e Investigaciones Científicas y Tecnológicas, Argentina. n historia política del siglo xx latinoamericano. Sus

investigaciones se han concentrado en los partidos, intelectuales e ideas de derecha de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay con enfoques de historia comparada y transnacional.
ebohosla@campus.ungs.edu.ar

Artículos del mismo autor

Introduction au dossier : « Cent ans d'anticommunisme en Europe et dans les Amériques » [Texto completo]

Publicado en *Les Cahiers de Framespa*, 36 | 2021

Derechos de autor



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".



Este sitio web usa cookies y
te permite controlar las que
deseas activar